



DOMINGO XX ORDINARIO

Año "B"

Lectura del primer libro de los Proverbios 9,1-6

La sabiduría edificó su casa,
talló sus siete columnas,
inmoló sus víctimas, mezcló su vino,
y también preparó su mesa.
Ella envió a sus servidoras a proclamar
sobre los sitios más altos de la ciudad:
«El que sea incauto, que venga aquí».
y al falto de entendimiento, le dice:
«Vengan, coman de mi pan,
y beban del vino que yo mezclé.
Abandonen la ingenuidad, y vivirán,
y sigan derecho por el camino de la inteligencia».

Palabra de Dios.

SALMO Sal 33,2-3.10-11.12-13.14-15

R. *¡Gusten y vean que bueno es el Señor!.*

Bendeciré al Señor en todo tiempo,
su alabanza estará siempre en mis labios.
Mi alma se gloria en el Señor:
que lo oigan los humildes y se alegren. **R.**

Temán al Señor, todos sus santos,
porque nada faltará a los que lo temen.
Los ricos se empobrecen y sufren hambre,
pero los que buscan al Señor no carecen de nada. **R.**

Vengan, hijos, escuchen:
voy a enseñarles el temor del Señor.
¿Quién es el hombre que ama la vida
y desea gozar de días felices?. **R.**

Lectura de la segunda carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Éfeso 5, 15-20

Hermanos:

Cuiden mucho su conducta y no procedan como necios, sino como personas sensatas que saben aprovechar bien el momento presente, porque estos tiempos son malos.

No sean irresponsables, sino traten de saber cuál es la voluntad del Señor.

No abusen del vino que lleva al libertinaje; mas bien, llénense del Espíritu Santo.

Cuando se reúnan, reciten salmos, himnos y cantos espirituales, cantando y celebrando al Señor de todo corazón.

Siempre y por cualquier motivo, den gracias a Dios, nuestro Padre, en nombre de nuestro Señor Jesucristo.

Palabra de Dios.

Aleluya Jn 6, 56

Aleluia.

*«El que come mi carne y bebe mi sangre
permanece en mí y Yo en él», dice el Señor.*

Aleluia.

+ EVANGELIO +

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 6, 51-59

Jesús dijo a los judíos:

«Yo soy el pan vivo bajado del cielo.

El que coma de este pan vivirá eternamente,

y el pan que Yo daré

es mi carne para la Vida del mundo».

Los judíos discutían entre sí, diciendo: «¿Cómo este hombre puede darnos a comer su carne?»

Jesús les respondió:

«Les aseguro

que si no comen la carne del Hijo del hombre

y no beben su sangre,

no tendrán Vida en ustedes.

El que come mi carne y bebe mi sangre

tiene Vida eterna,

y Yo lo resucitaré en el último día.

Porque mi carne es la verdadera comida

y mi sangre, la verdadera bebida.

El que come mi carne y bebe mi sangre

permanece en mí

y Yo en él.

Así como Yo,

que he sido enviado por el Padre que tiene Vida,

vivo por el Padre,

de la misma manera, el que me come

vivirá por mí.

Éste es el pan bajado del cielo;

no como el que comieron sus padres y murieron.

El que coma de este pan vivirá eternamente».

Jesús enseñaba todo esto en la sinagoga de Cafarnaúm.

Palabra del Señor.